



A "Como en Santiago" le faltan carcajadas

Comenta
Italo Passalacqua C.

Acceptable pero poco fiel al original en su intención encontramos al montaje del Teatro Itinerante, dirigido por Eugenio Guzmán, de la farsa costumbrista "Como en Santiago", que Daniel Barros Grez escribiera por allá por 1875. El autor en sus parlamentos y personajes deja claro el propósito de reflejar, en esta simple historia, moralejas de tipo popular, entregadas con mucho humor y remarcando lo farsesco de cada personaje.

De salón

Sin embargo, la puesta en escena instalada por estos días en el Camilo Henríquez pretende ser más una comedia de salón, que produce algunas sonrisas en el espectador y no una

farsa desatada, dónde se tenga la posibilidad de construir carcajadas de principio a fin.

En el texto es evidente que debe existir una gran diferenciación entre el personaje del diputado capitalino Faustino (Alejandro de Kartzow) con el inocente campesino don Manuel (Cristo Cucumides) y el tontón y dominado Victoriano (Adriano Castillo) tanto en modales como forma de hablar. Los dos últimos nunca han estado en Santiago y son absolutamente hombres de campo, mientras el primero es un político pillito, que usa su posición para cazar incautos. Esto no se aprecia en el escenario. Todos se mueven y hablan igual y sólo los parlamentos los diferencian, cuando las

acciones debieran ser muy distintas. Esto aplan a la representación y tiende a hacerlo todo muy monocorde.

La dirección

Aquí se nota que Eugenio Guzmán intentó un camino más actual de teatro, la comedia más elegante, pero con ello desvirtuó lo popular que tiene el original y la riqueza de matices cómicos de los diversos personajes. Por ejemplo, entre las damas, la única que se acerca a proyectar un rol gracioso es Cecilia Cucurella, quien saca partido a algunas situaciones de "Ruperta", una mujer mandona, arribista o inmensamente sádica. María Angélica Arcos y Mónica Jaramillo se ven débiles, no alcanzan a dar lo cómico de sus personajes.

Igual cosa sucede con Osvaldo Silva, quien se nota apropiado como el galán joven, pero tampoco explota sus momentos importantes, como cuando declara públicamente su amor por "Inés", despreciando a la casquivana "Dorotea".

En el tono que eligió el director para ofrecer esta representación de "Como en Santiago", el engaño urdido para "pillar" al diputado aparece poco creíble, no convence teatralmente.

Sofisticación

Dentro de esta línea general, la escenografía de Pablo Núñez resulta útil al todo y bien pensada para un Teatro Itinerante, mientras el vestua-

Adriano Castillo es Victoriano.

rio, también de su autoría, adolece de algunos notorios pecados: la vestimenta de don Manuel aparece muy estilizada para el personaje y el vestido de Ruperta es demasiado elegante, faltándole más el toque del arribismo y la siutiquería de quien lo lleva.

En general, en esta puesta en escena de "Como en Santiago", se quiso llevar al texto original a una comedia sofisticada en la cual varias cosas quedan falsas porque se pierde el carácter de farsa popular que tiene el original.

El niño está esperando la felicidad... está esperando su ayuda. Colabore con la Colección Pública Nacional de la Fundación "Niño y Patria" el día 30 de abril.

TEATRO EL CONVENTILLO
la muerte de un vendedor
ARTHUR MILLER
hoy
19:30 HRS.
Bellavista 173
R 774164

6. Septiembre. 22-11-86. P. 25.

A "Como en Santiago" le faltan carcajadas [artículo] Italo Passalacqua C.

Libros y documentos

AUTORÍA

Passalacqua, Italo, 1945-2018

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

A "Como en Santiago" le faltan carcajadas [artículo] Italo Passalacqua C.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile